

[Sobre Alexis Tolstoi. Extracto del *Diario de exilio. 1935*]

León Trotsky
9 de marzo de 1935

(Versión al castellano desde L. Trotsky, *Journal d'exil. 1935*, Gallimard, París, 2008, páginas 68-70)

La novela de Alexis Tolstoi, *Pedro el Primero*, es una obra notable por la sensación directa que transmite del pasado remoto de Rusia. Ciertamente no es “literatura proletaria” (A. Tolstoi está completamente formado por la literatura rusa antigua, e incluso por la literatura mundial, por supuesto). Pero no cabe duda de que fue precisamente la revolución (según la ley de los contrastes) la que le enseñó (y no sólo a él) a sentir con especial agudeza el viejo pasado ruso, con sus propias costumbres, inmóvil, salvaje, sin lavado.

Le enseñó algo más: a encontrar, tras las nociones ideológicas, las fantasías y las supersticiones, también los simples intereses vitales de diversos grupos sociales y sus representantes: A. Tolstoi descubre con gran perspicacia artística el trasfondo material de los conflictos de ideas en la Rusia de Pedro el Grande. El realismo de la psicología individual se eleva así al nivel del realismo social. Es una conquista inequívoca de la revolución como experiencia inmediata y del marxismo como doctrina.

Mauriac (un novelista francés que no conozco, “miembro de la Academia”, lo cual es una mala recomendación) escribió o dijo hace poco: “Reconoceremos a la URSS cuando haya creado una nueva novela que esté a la altura de Tolstoi, de Dostoievsky.” Mauriac, aparentemente, quería oponer este criterio artístico, idealista, al criterio marxista, basado en las relaciones de producción, materialista. De hecho, no hay ninguna contradicción. En el prefacio de mi libro *Literatura y revolución*, escribí hace doce años esto:

“...incluso la resolución de los problemas elementales [de la alimentación, el vestido, la vivienda y hasta la educación primaria no significaría aún en absoluto la victoria total del nuevo principio histórico, es decir del socialismo. Solamente un progreso del pensamiento científico a escala nacional y el desarrollo de un arte nuevo significarían que la semilla histórica no sólo ha crecido hasta convertirse en una planta, sino que también ha florecido]. En este sentido, el desarrollo del arte es la prueba más alta de la vitalidad y del significado de toda una época.”¹

Sin embargo, la novela de A. Tolstoi no puede presentarse en modo alguno como una “flor” de la nueva época. Ya he dicho por qué. En cuanto a las novelas que se atribuyen oficialmente al “arte proletario” (¡en un período de completa liquidación de las clases!) siguen estando totalmente desprovistas de valor literario. De hecho, a decir verdad, no hay nada “alarmante” en esto. Para que la completa conmoción de los fundamentos sociales, las costumbres y las concepciones conduzca a una cristalización artística sobre nuevos ejes, se necesita tiempo. ¿Cuánto tiempo? No se puede decir al azar, pero mucho tiempo. El arte siempre va en el convoy de una nueva era. Y el gran arte (la novela) es un equipaje especialmente pesado.

Que no exista todavía un gran arte nuevo es un hecho perfectamente natural; repito que no debe ni puede causar alarma. Pero lo que sí puede asustar son las repugnantes

¹ El pasaje entre corchetes está marcado por líneas de puntos en el manuscrito. *Literatura y revolución. Otros escritos sobre cultura, arte, literatura, ciencia y filosofía*, en nuestra serie *Obras Escogidas de León Trotsky (OELT-EIS)*, página 8 del formato pdf.

falsificaciones de arte nuevo, encargadas por la burocracia. Las contradicciones, la falsedad y la ignorancia del bonapartismo “soviético”, cuando pretende ser el comandante soberano del arte, excluyen la posibilidad de cualquier tipo de creación artística, cuya primera condición es la *sinceridad*. Un viejo ingeniero puede fabricar una turbina a regañadientes; no será de primera calidad, precisamente porque se ha hecho a regañadientes, pero servirá para el trabajo. Pero no se puede escribir un poema *con desgana*.

No es casualidad que A. Tolstoi haya ido a finales del siglo XVII y principios del XVIII a buscar la libertad indispensable para el artista.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es